



“Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis gustado la benignidad del Señor.”
1 PEDRO 2:1-3 (RVR1960)

“CRECE”

Saludos, amados hermanos. El crecimiento es algo inevitable; vamos a ser transformados, sea para ser funcionales o no. Vidas con visión y propósito, o vidas repitiendo un mismo año muchas veces. Llegar a una edad avanzada, pero con mentalidad de niños; cada día vamos reflejando más a Cristo, o no.

El crecimiento espiritual es morir, es negarnos a nosotros mismos para que el carácter de Jesús crezca en nosotros. *“Es necesario que Él crezca, pero que yo mengüe”* — Juan 3:30. Sin esa transformación de carácter, nuestro crecimiento será uno sin frutos en Cristo.

Oración:

Repíteme conmigo: *“Padre, te ruego que el fruto de tu Espíritu Santo sea desarrollado en nuestras vidas, para así ser transformados, creciendo día a día en tu gracia. ¡Amén!”*

EMILIO “MILLO” LICIER

PASTOR

IGLESIA NUEVO TESTAMENTO, VEGA ALTA

ENFOQUE 2026